

## **BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN 1 Y 2 SAMUEL**

### **AFIRMACIONES CLAVES**

En 1 y 2 Samuel podemos ver que el Dios Triuno  
con Su corporificación y redención  
participaba plenamente en producir a Samuel y a David  
para que fuese introducido el reino de Dios;  
es crucial que veamos que el Dios Triuno participa en todo  
lo relacionado con nosotros actualmente,  
operando en nosotros para realizar Su voluntad,  
cumplir Su propósito y satisfacer el deseo de Su corazón.

No hay otra manera de alcanzar la cumbre  
de la economía eterna de Dios,  
la realidad del Cuerpo de Cristo, salvo mediante la oración;  
el hecho de que lleguemos a ser los vencedores  
—la realidad del Cuerpo de Cristo para ser la novia de Cristo—  
concluirá esta era, la era de la iglesia,  
y traerá de regreso a Cristo como Rey de gloria  
a fin de que conquiste, posea y gobierne esta tierra junto  
con Sus vencedores en la era del reino.

Mediante Su encarnación, crucifixión y resurrección,  
Cristo, quien ya era el Hijo de Dios, llegó a ser el Hijo de Dios  
en una nueva manera —el Hijo primogénito—  
designado Hijo de Dios con humanidad;  
en Romanos 1:3-4 Cristo, el Hijo de Dios, es el prototipo,  
mientras que en 8:29 los muchos hermanos son aquellos  
que han sido “reproducidos en serie”  
a partir del prototipo y, al ser salvos en vida,  
serán hechos conformes a la imagen del Hijo primogénito.

La economía de Dios consiste en que Él mismo se forje en nosotros  
para que experimentemos un proceso metabólico  
de digestión y asimilación espirituales,  
el cual produce la transformación  
como un cambio metabólico gradual e intrínseco  
en nuestra vida natural con la vida divina;  
esto tiene por finalidad la edificación del Cuerpo de Cristo  
para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Mensaje uno

**El pensamiento central de 1 y 2 Samuel  
y la Trinidad Divina según es revelada en estos libros**

Lectura bíblica: 1 S. 1:3, 7, 10-11, 19-24; 2:11, 35; 3:9-11, 21; 7:3-6;  
8:4-22; 16:1-3, 13; 2 S. 23:1-3; 24:25

**I. El pensamiento central de 1 y 2 Samuel es que el cumplimiento de la economía de Dios requiere la cooperación del hombre: el principio de encarnación:**

- A. El principio de encarnación consiste en que Dios entra en el hombre y se mezcla con el hombre para hacer que el hombre sea uno con Él; de este modo, Dios está en el hombre y el hombre está en Dios, con lo cual tienen una sola vida y un solo vivir—Jn. 15:4-5; Gá. 2:20.
- B. Es necesario que nos impresione profundamente el hecho de que el cumplimiento de la economía de Dios requiere nuestra cooperación; cooperar con Dios significa permanecer unido a Dios—1 Co. 6:17; Jn. 15:4-5; 2 Co. 6:1; 1 Co. 3:9; 16:10, 16.
- C. En 1 y 2 Samuel la cooperación con Dios es ilustrada, en un sentido positivo, por las historias de la madre de Samuel —Ana—, de Samuel mismo y de David, y, en un sentido negativo, por las historias de Elí y de Saúl.
- D. Cooperar con Dios mediante el principio de encarnación está relacionado con el disfrute personal que tenemos de la buena tierra, la cual tipifica al Cristo todo-inclusivo e ilimitadamente extenso—Dt. 8:7-10:
  - 1. Los libros de 1 y 2 Samuel, por ser la continuación de Josué, Jueces y Rut, presentan los detalles con respecto al disfrute de la buena tierra dada por Dios.
  - 2. La tipología presentada en 1 y 2 Samuel nos muestra la manera en que los creyentes neotestamentarios pueden y deberían disfrutar a Cristo como la porción que Dios les asignó con miras al establecimiento del reino de Dios, el cual es la iglesia—Col. 1:12; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17:
    - a. En 1 y 2 Samuel, la buena tierra disfrutada por quienes cooperaron con Dios llegó a ser el reino de Dios.
    - b. Al cooperar con Dios debemos disfrutar a Cristo al grado que nuestro disfrute de Cristo llegue a ser el reino de Dios, donde reinamos en vida con Cristo—Ro. 5:17; 14:17.

**II. Necesitamos ver la Trinidad Divina según es revelada en 1 y 2 Samuel:**

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje uno (continuación)

- A. El propósito de Dios para Su pueblo escogido no era meramente que derrotaran a los enemigos y tomaran plena posesión de la buena tierra, sino que establecieran un reino en la tierra:
  - 1. Para que Dios cumpla Su intención de obtener una expresión, Él necesita tener un reino, una esfera en la que Él es expresado—1 S. 10:25; Mt. 6:10; Lc. 1:33.
  - 2. Los hijos de Israel fueron sacados de Egipto y llevados por el desierto, donde edificaron un tabernáculo para Dios; después, entraron en la buena tierra y a cada tribu se le asignó una porción de la tierra a fin de que Dios tuviera un reino en la tierra—Jos. 13:1—22:34.
  - 3. Los libros de 1 y 2 Samuel son cruciales para que sea introducido el reino—1 S. 8:4-22; 10:25; 13:14; 15:28; 16:1-3, 13.
- B. Debido a la miserable situación presentada en el libro de Jueces, había una necesidad urgente y apremiante de alguien como Samuel—1 S. 2:35; 3:21:
  - 1. Samuel era un nazareo, un sacerdote, un profeta y un juez; este estatus cuádruple capacitó a Samuel para ser aquel que introdujera al rey y estableciera el reino.
  - 2. La meta de Dios no era que Samuel fuera un sacerdote, un profeta y un juez; la intención de Dios era establecer un reino con un rey—8:7; 13:14.
- C. Los libros de 1 y 2 Samuel revelan que introducir al rey y establecer el reino dependían de que la Trinidad Divina participara en todo lo relacionado con Su pueblo:
  - 1. A fin de que surgiera alguien como Samuel y que llevarse a cabo su comisión, había la necesidad de la Trinidad Divina—1 S. 1:10-11, 20; 10:1, 6; 16:1-3.
  - 2. Por esta razón, en 1 y 2 Samuel encontramos una revelación detallada y fina de la Trinidad Divina; el punto crucial en la historia relatada en 1 y 2 Samuel es que la Trinidad Divina era necesaria—2 S. 22:1-3; 23:1-3; 24:25.
- D. La Trinidad Divina y la mano soberana del Señor son reveladas en 1 Samuel 1:
  - 1. En medio del caos imperante en un Israel degradado, Elcana y Ana permanecieron en la línea de vida dispuesta por Dios para Su propósito eterno—vs. 1-5, 10-11, 20, 24.
  - 2. Elcana subía con su familia cada año a la casa de Dios, el

Mensaje uno (continuación)

tabernáculo, que en aquel tiempo estaba en Silo, para adorar y presentar ofrendas a Jehová—vs. 3, 21-24:

- a. En los versículos 3-7, 10-11, 20 y 24 los sacrificios tipifican a Cristo como todas las ofrendas; los toros, la harina y el vino representan al Cristo que hemos experimentado y traemos a la casa de Dios para ofrecérselo a Él.
  - b. Jehová es el gran Yo Soy, y la casa de Jehová es Cristo como corporificación de Dios para ser la morada de Dios en medio de Su pueblo—vs. 10-11.
  - c. Esta sección principalmente nos muestra la casa de Dios como corporificación del Dios Triuno y las ofrendas como el medio por el cual entramos en la corporificación de Dios, es decir, la redención; por tanto, en estos versículos vemos la corporificación de Dios y la plena redención efectuada por Dios—cfr. Jn. 1:14, 29; Lc. 1:68; 2:38; Ef. 1:7.
3. Debido a que Jehová había cerrado la matriz de Ana, ella se vio obligada a hacer una oración desesperada, consagrada y de consagración; motivada por Dios de manera soberana y secreta, ella oró pidiendo un hijo varón que estuviese absolutamente entregado al Señor—1 S. 1:5, 10-12, 15.
- E. En 1 y 2 Samuel podemos ver que el Dios Triuno con Su corporificación y redención participaba plenamente en producir a Samuel y a David para que fuese introducido el reino de Dios:
1. La Trinidad Divina es revelada en el ungimiento de David para ser rey—1 S. 16:1-3, 13:
    - a. En estos versículos vemos al Dios Triuno como Jehová y al Espíritu del Dios Triuno como Espíritu de Jehová—v. 13.
    - b. El aceite tipifica al Espíritu de Dios, y la novilla sacrificada tipifica a Cristo, la ofrenda; por tanto, la Trinidad Divina participó en el ungimiento de David, haciéndolo rey sobre Israel—Sal. 89:20.
  2. Las palabras del cántico de David a Jehová en 2 Samuel 22:1-3 mencionan a Jehová como su peña, fortaleza, Libertador, roca, y escudo y cuerno de salvación; en el versículo 47 David declara: “Vive Jehová; y bendita sea mi roca; / que sea exaltado Dios, la roca de mi salvación”.
  3. En 2 Samuel 23:1-3 —las últimas palabras de David— el Espíritu de Jehová habló por medio de él, y la Roca de Israel le habló—vs. 2-3:

Mensaje uno (continuación)

- a. En estos versículos la Roca es Cristo como terreno sobre el cual Dios puede dar gracia a Su pueblo.
  - b. El Espíritu de Jehová es el Espíritu del Dios Triuno—1 S. 10:6; 16:13.
  - c. En estos versículos la palabra hebrea traducida “Dios” es *Elohim*, la cual indica al Dios Triuno.
4. En 2 Samuel 24:25 los holocaustos tipifican al Cristo para la satisfacción de Dios, y las ofrendas de paz tipifican al Cristo que hace la paz entre Dios y Su pueblo.

**III. Nuestra presente situación y la necesidad de Dios en la actualidad son, en principio, iguales a la situación y necesidad que existían en tiempos de Samuel—1 S. 8:4-22:**

- A. Existe la urgente necesidad de que algunos hagan oraciones prevalecientes por la meta de Dios, tal como hizo Ana, y de algunos que estén calificados para ser como Samuel —un nazareo, sacerdote, profeta y el último de los jueces—, a quien Dios usó para dar fin a la situación confusa que existía entre el pueblo de Dios y para introducir al rey y el reino—2:35:
1. A fin de que oremos para satisfacer la necesidad de Dios hoy, necesitamos a Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno y la realidad de todas las ofrendas, y también necesitamos el cumplimiento de la Tienda de Reunión, que es la iglesia como morada de Dios—Col. 2:9-10; Ef. 2:21-22; He. 8:1-2; 10:8-10.
  2. En cierto sentido, Cristo nuestro Rey aún no está aquí, y todavía estamos en medio de una situación confusa, como en la era de los jueces—Jue. 21:25.
  3. El cumplimiento del reino de Dios es la venida del reino, el cual será traído por el Señor Jesús, pero existe la necesidad de que algunos sean como Samuel a fin de que cooperen con la Trinidad Divina al introducir el reino—Mt. 6:33; 1 Co. 6:17; 16:10; 2 Co. 6:1.
  4. Necesitamos aprehender cuán necesaria es la Trinidad Divina para poder hacer oraciones prevalecientes e introducir el reino—Mt. 6:10, 13; Ap. 1:4-7; 8:3-5.
- B. El Dios Triuno, con Su corporificación, Su redención y Su Espíritu, nos constituye en personas útiles para Su venida y Su reino—2 Co. 13:14.

## 1 Y 2 SAMUEL

### Mensaje uno (continuación)

- C. Es crucial que veamos que el Dios Triuno participa en todo lo relacionado con nosotros actualmente, operando en nosotros para realizar Su voluntad, cumplir Su propósito y satisfacer el deseo de Su corazón—Fil. 2:13; He. 13:21; Ef. 1:5, 9, 11; 5:17; Col. 1:9; Ro. 12:2; Ap. 4:11:
1. Si vemos esta visión, ello revolucionará nuestro concepto de lo que significa ser un cristiano—Hch. 26:19; Ro. 12:7-8; 2 Co. 5:14-15; Ef. 3:16-17.
  2. Nuestros conceptos naturales, religiosos, culturales, morales y éticos respecto a la vida cristiana necesitan ser reemplazados con una visión del Dios Triuno que participa plenamente en todo—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Ef. 4:4-6; Ap. 1:4-7.